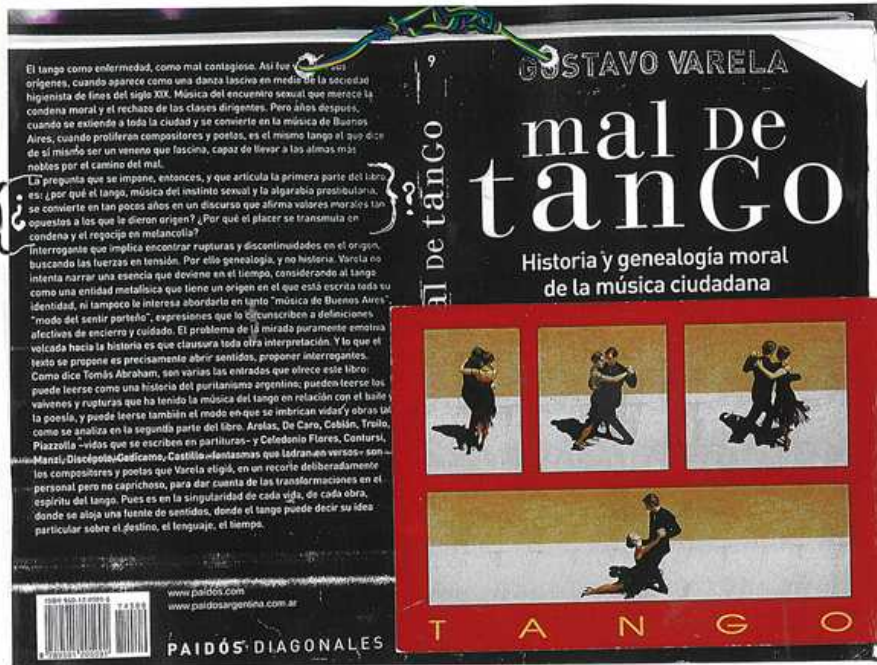


**Un “bello simulacro” de La  
Relación Sexual** No muchas danzas o bailes o  
representaciones, donde entra en juego la música, puede constituirse en  
un bello simulacro de una armonía erótica.

("La Maladie du Tãngo"), donde la música y la letra, se anudan en su danza, girando en la búsqueda de la perfección de un extraño e hipnótico simulacro, de una egíptica ficción de LA RELACION SEXUAL,



en una fuga momentánea y voluptuosa... hacia un éxtasis patético que culmina en su último compás... y vuelve a comenzar una y otra vez, re-editando ese goce imposible.



Pinturas de:  
Maria Gavarrón

SÖREN KIERKEGAARD, ha explorado los estadios eróticos inmediatos o lo que él establece como "lo erótico musical", publicada el 30 de abril de 1845, bajo el pseudónimo de Hilarius Bogbinger, con éste título que alude a la existencia en el tiempo de "Estadios en el camino de la vida".

El hecho de que utilizara pseudónimos, muestra que su "Punto de vista" tiene unidad y multiplicidad, por lo cual, pese a que se declara el haber sido un "escritor religioso", sus duplicidades constituyen una distinción dialéctica que es inherente a su tarea de escritor. El título definitivo será: "LOS ESTADIOS ERÓTICOS INMEDIATOS", O "LO ERÓTICO MUSICAL", una ley de los tres estadios en lo que atañe al quehacer existencial de Kierkegaard, dado que como sujeto de experiencias que testifican sus "desgarros" ante su consciencia, implican instancias en las que se reflejan luego, en esos estadios.

EL TANGO COMO "UN BELLO SIMULACRO" DE (una relación sexual), -que-No-Hay-, muestra quizás como pocas danzas, esa instancia gozosa y efímera, virtual y palpitante, carnal y al mismo tiempo de una belleza sublime que se confunde con la extrañeza de un vínculo sexual, que NO SE REALIZA, porque LA UNION ABSOLUTA Y ARMONIOSA, de la aspiración de todo amor que es: (hacer del 2 un UNO), lleva al fracaso... que habilita el teorema del: "NO HAY RELACIÓN SEXUAL"

-----

La genealogía del TANGO, muestra un pasado prostibulario, baile obsceno entre varones, (rechazado por la sociedad higienista que cuidaba los valores morales, sus buenas mujeres a quienes les estaba prohibido participar de escenarios pecaminosos), quizás "el tango" sea una de esas extrañas y perfectas danzas, que van (((a-nu-dan-do))) con 'la letra' 1)-(lo gozoso que se trasmuta en condena y lo idílico en melancolía), con 2)-(el ritmo, la melodía, la armonía, el contrapunto) de 'la música' donde el bandoneón con sus lamentos, ligándose a 3)-(la coreografía que va dibujando una trama de idas y vueltas, de giros y dibujos en ocho-8, con marcaciones del 'varón', permiten que 'la mujer' desate toda su gama de *sensualidad carnal* que femeninamente, en voluptuosos movimientos, al *explayase* espacialmente), repitiéndose/ tantas veces/ para la exaltación sensual/ en 'la danza', evocando en ese "bello simulacro"... (la Relación Sexual Imposible).

EL TANGO, bello simulacro de danza "lasciva y voluptuosa" que "embellica el horror" de la No Relación Sexual..."



... un momento de éxtasis...

... una danza que se amalgama con el frenesí de su música, con su letra que no deja de ser melancólica.

... y produce el efímero momento de una instantánea

... que alimenta la ilusión de que iii existe!!! Si... Sí... La Relación Sexual...

Los 3 estadios eróticos: **ÉTICO** (la razón), **ESTÉTICO** (la percepción) y **Religioso** (la fé). También hay una división de los estadios musicales, donde El Primero, (SE DESPLIEGA EN LAS BODAS DE FÍGARO), expresando lo sensual, que despierta una profunda melancolía, como ausencia de esperanza, por lo cual se cultiva el recuerdo. Una profunda

contradicción del anhelo que no puede vaciar su objeto, del cual está embriagado de amor, sueño melancólico que por otro lado, anhela tristemente alcanzar lo que ya de hecho posee... Anhela "lo ideal", "lo uno", 'dulce tristeza' irremediable.

La música que anuda 'la sensualidad' con 'el espíritu', paradójicamente apareció con el Cristianismo, que lo trajo al mundo, para después expulsarlo. En Grecia (la sensualidad no se perfilaba como un principio), que estaba puesto, en la bella individualidad para la vida en la alegría donde "lo espiritual", era inconcebible sin la sensualidad, y (tampoco 'el amor' se constituía como un principio). EROS, como el dios del amor, sin embargo no era amado, *según Kierkegaard*, puesto que entre los griegos y sus dioses, no había un entregarse amorosamente, salvo alguna especial excepción.

Wolfgang Amadeus Mozart, en Las Bodas de Fígaro, compone esta "ópera bufa" (drama jocoso) que tiene un libreto basado en una novela de enredos en el cual se desarrolla la trama, del casamiento de Fígaro con Susanna, entre artimañas y disfraces que ocultan "el objeto soñado", que se pone en la escena, mostrando aquellas características del PRIMERO de los estadios eróticos musicales, que son los que mejor expresan la existencia estética, que es uno de los tres estadios eróticos inmediatos. Kierkegaard encuentra que en la música, a diferencia del lenguaje como palabra, no llega de igual manera al espíritu, porque tiene un extraño poder inexplicable, a la vez sensorial que evoca la atracción inevitable de "la tentación demoníaca".

El SEGUNDO de los estadios pueden (TRANSMUTARSE EN LA FLAUTA MÁGICA) de Mozart, una aparente fábula, (donde se supone se esconden en ella, símbolos de la masonería). El Papageno mítico (un hombre-pájaro), un gorgojo continuo-ininterrumpido, una alegría que se derrama sin cesar a su alrededor, que va caminando hacia un despertar de los anhelos, donde sus sueños melancólicos desaparecen, en una ironía mundana surge ese "*joie de vivre*" con "el objeto buscado" que se ve aparecer en una multiplicidad, tanto (visto y no visto), (gozado y no gozado), de momentos fugaces de "un gozo" descubridor, breve y feliz,

inconstante y fugitivo al igual que las aves de paso, besos innumerables, pero gozados tan a aprisa que parecen objetos que se toman sin agarrarlos, sin que llegan a tomar una verdadera consistencia...



(la llegada de la Reina de La Noche)  
(un papageno)

Al príncipe Tamino le dicen que la Reina de La Noche, ha escuchado su canto y ha querido que sea él, quien rescate a su hija Pamina, que ha sido secuestrada por un demonio llamado Sarastro, y le ofrecen una flauta mágica de oro, que modifica el estado de tristeza de quienes, al escucharla, y se vuelven felices. Papageno debe acompañar a Tamino, porque le teme a ese demonio de Sarastro. (Ingmar Bergman filma en el año 1987, *La Flauta Mágica*, con su estilo inimitable).

El TERCERO estadio erótico musical reúne el objeto 1-(soñado), luego 2-(buscado en su multiplicidad), y 3-"el objeto definido" como el que va a reunir su condición de 'ideal' (lo uno), con lo 'singular' (cambiante y múltiple), para convertirse en el anhelo *como principio*. (DON JUAN), siendo el que define el ideal del estadio estético, encarnación viva de la sensualidad y la seducción, ama a las mujeres 'una' por 'una', reunidas en una multiplicidad, ininterrumpida de diversidad y de fruición de esos deleites del amor, ama a una y a todas, como una suma de momentos. Llega a la "cristalización" del objeto (sthendalianamente), que evoca en la teoría cuántica al pasaje de la energía a materia, que se condensan en 'quantos', como "concéntricos" en (un objeto insustituible del amor) o emergen como "destellos" en las instancias del ("plus-de-goce"), o irá "reptando" entre significantes, en (instancias diferentes, del deseo).

Los días felices, durante dos meses

## Embellecer el horror

Allí donde el detritus del mundo constituye un hogar (¿feliz?) se elevan, como yuyos indeseables, los personajes mutilados, tiernos, tristes, nauseabundos de Samuel Beckett. ¿De dónde sacó este escritor nacido en Dublín el virtuosismo de embellecer el horror con el horror mismo? ¿O de otorgarle a lo putrefacto el aroma de lo floral para corroborar lo definitivamente putrefacto de la existencia? Si se lleva a la vida hasta el fondo de una bolsa llena de porquerías o de objetos utilizables apenas para lo efímero cotidiano, quizás pueda uno, ya con la tierra al cuello, como la Winnie de la obra *Los días felices*, decirse en soliloquio: "¡Oh, este es un día feliz, este habrá sido otro día feliz! (Pausa.) Después de todo. (Pausa.) Hasta ahora". Porque sólo puede concebirse un instante de felicidad cuando se intuye profundamente lo inexorable, cuando se acepta que esa mariposa que ronda, prodigio de la naturaleza, es un cuervo disfrazado que distrae.

Pero la felicidad impúdica de *Los días felices*, en este caso, tiene cara de mujer, la cara de Marilú Marini, la gran actriz argentina que desde hace 30 años vive en París y que ha venido especialmente a la Argentina para estrenar y ofrecer en la sala Casacuberta del Teatro San Martín, dos meses de puro Beckett.

En el marco de un texto que refrigera, poéticamente y con una deslumbrante economía de lenguaje, la lenta extinción de la vida -es decir, se nace para morir y lo demás es un tra-



Un retrato de Samuel Beckett

mo difícil, una espera, un combate inútil, Marini deleita con un trabajo excepcional. Algunos críticos y espectadores han podido apreciar, durante el último Festival de Teatro en Buenos Aires, *Oh les beaux jours*, la versión francesa que Marini estrenó hace un año en el Théâtre National de l'Odéon de París, y no dejó de representar en otras salas del mundo. Pero ahora la cosa cambia, porque la misma obra, bajo la misma puesta del director francés Arthur Nauzyciel, es en verdad otro cantar. Marini, como ya lo había hecho en su escritura el propio Beckett pasando del inglés al francés, cambia de idioma y se enfrenta a la misma, aunque diferente, obra, es decir algo que no podía escapar de lo indiscutiblemente beckettiano. La misma pero no la misma, lo que entraría en sintonía con la lógica -lógica- del personaje de su novela *El innombrable*, cuando dice: "Prosigamos, como si yo fuera el único que existe en el mundo, cuando soy el único ausente de él".

M. M.

Todos saben que la extraña locura de Lol V. Stein tuvo su inicio en la sala de baile del casino municipal de T. Beach, donde su prometido sucumbió al hechizo de otra mujer. Todos piensan que Lol, quien asistió impávida al prolongado abrazo de ambos, no pudo resistir el abandono, el desamor. Todos se equivocan.

Han pasado diez años. Lol V. Stein se ha casado, se ha ido a vivir muy lejos, ha tenido hijos y parece completamente restablecida de su pasada postración. Ahora vuelve a S. Tahla, su ciudad natal, por donde realiza diariamente largos paseos. Allí reencuentra a Tatiana Karl, una antigua amiga de infancia. A través de ella y de su amante, Jacques Hold —narrador de esta historia—, Lol intentará reconstruir las piezas del drama de amor absoluto e imposible que provocó su arrebató aquella noche de baile, en el casino de T. Beach.

### El arrebató de Lol V. Stein

El silencio se cierne en torno al ex vicecónsul de Francia en Lahore. Tras los extraños sucesos acaecidos en su antiguo destino, ahora, en el presente compás de espera al cual se ve obligado, la imposición de un silencio por parte de sus colegas y su propio mutismo. Asimismo un calor oprobioso, una sensación de pesantez, lo envuelve todo y a todos: a Peter Morgan, el escritor que pretende reiventar la miseria; a la mujer del embajador de Francia, que ya sólo sueña en infancias lejanas y en su villa de las islas; a las pistas de tenis desiertas; a la tristeza inconclusa de Jean Marc de H., el ex vicecónsul de Francia en Lahore, que se prolonga, vez tras vez, en la repetición constante de una melodía, *Indiana's Song*, único sustento posible de un amor que ya nació muerto.

### El Vicecónsul

Tanto La Música, como algunas obras de La Literatura o El Teatro, van a producir efectos del "embellecimiento" del Horror, del Vacío de Goce, ese teorema del No Hay Relación Sexual.